

Presencia del pensamiento de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara en el Movimiento de Países No Alineados (1964-1980)

Presence of the Thought of Fidel Castro and Ernesto Che Guevara in the Non-Aligned Movement (1964-1980)

Mihdrey Arango Marín

Estudiante de segundo año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales.

e-mail: mihdreyarangomarin@gmail.com

ORCID: 0009-0000-2894-9785

Dayron Alejandro Rodríguez Fabié

Estudiante de tercer año de la Licenciatura en Relaciones Internacionales.

e-mail: rodriguezfabiedayronalejandror@gmail.com

ORCID: 0000-0002-7087-4497

Fecha de recepción: noviembre de 2025

Fecha de aprobación: noviembre de 2025

Fecha de publicación: enero de 2026

Resumen

El Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) representó un esfuerzo diplomático de los países del Tercer Mundo para aislarse del combate bipolar propio de la Guerra Fría. Por ello fue dotado de un profundo carácter antimperialista, anticolonialista e internacionalista; principios que se hallaban en línea con los de la política exterior cubana, impulsada por Fidel Castro y Ernesto Guevara. Ambas figuras, convergentes en sus concepciones ideológicas y doctrinales basadas en el marxismo-leninismo, mantuvieron una activa participación en el movimiento, aunque en el caso del Che haya sido de manera indirecta. Diversos ejemplos pueden demostrar la presencia del pensamiento de ambas figuras durante el período 1964-1980, lo que constituye el objetivo principal del presente trabajo.

Palabras clave: MNOAL, Fidel Castro, Che Guevara.

2 Cuadernos de Nuestra América

Abstract

The Non-Aligned Movement represented a diplomatic effort by Third World countries to distance themselves from the bipolar struggle characteristic of the Cold War. Consequently, it was endowed with a profoundly anti-imperialist, anti-colonialist, and internationalist character; principles that were in line with those of Cuban foreign policy, driven by Fidel Castro and Ernesto Guevara. Both figures, convergent in their ideological and doctrinal conceptions based on Marxism-Leninism, maintained active participation in the movement, although in Che's case it was indirect. Various examples can demonstrate the presence of the thought of both figures during the period 1964-1980, which constitutes the main objective of this paper.

Keywords: MNOAL, Fidel Castro, Che Guevara.

Introducción

El surgimiento del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) constituyó uno de los procesos políticos más relevantes del siglo xx en el ámbito internacional. Su aparición respondió a un contexto global de Guerra Fría, marcado por la confrontación ideológica entre el bloque imperialista, encabezado por Estados Unidos y el bloque socialista, liderado por la antigua Unión Soviética, que desplegaron sus agendas sobre los países recién liberados del dominio colonial.

La primera cumbre se realizó en Belgrado, en 1961, con la presencia de 25 estados. Con el tiempo, la poca participación fue superada, así como las contradicciones en el seno de la organización. En este sentido, se debe resaltar que ante tendencias reformistas que pretendieron modificar el carácter anticolonialista, anti-neocolonial y antimperialista de la organización, se esgrimen los principios de la política exterior cubana.

Bajo el liderazgo de Fidel Castro y el ideario de Ernesto *Che* Guevara, la isla caribeña no solo se proyectó como un estado soberano en defensa de su independencia frente al imperialismo estadounidense; asumió una postura internacionalista activa, orientada a la solidaridad con los pueblos del Tercer Mundo. Sus pensamientos se convirtieron en una referencia obligada en los debates sobre desarrollo, soberanía y justicia internacional del MNOAL.

Fidel y el Che coincidieron en que el no alineamiento debía ir más allá de la neutralidad entre los bloques, para convertirse en una estrategia de lucha colectiva contra el imperialismo y la desigualdad estructural del sistema mundial. Ambos ofrecieron al movimiento un fundamento moral y un llamado a la acción frente a las estructuras de dominación global. Desde esta perspectiva, el pensamiento de estos líderes dotó al MNOAL de un carácter dinámico y transformador, proyectando la aspiración de un nuevo orden económico y político internacional basado en la equidad y la cooperación.

Este trabajo tiene como objetivo demostrar la presencia del pensamiento de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara en el MNOAL, en el período 1964-1980. Esto permite entender cómo sus ideas continúan influyendo en la agenda internacional del Sur Global, especialmente en los debates sobre justicia, soberanía y multipolaridad, estructuras de dominación heredadas del colonialismo.

Desarrollo

El pensamiento político de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara se constituye como uno de los pilares doctrinales más sólidos del pensamiento revolucionario latinoamericano y, por extensión, del MNOAL. Si bien ambos partieron de trayectorias vitales y formativas distintas, coincidieron en una concepción del mundo sustentada en el marxismo-leninismo, el antimperialismo y la convicción de que la independencia nacional solo podía alcanzarse mediante la transformación radical de las estructuras sociales.

Tanto Fidel como el Che asumieron una interpretación dialéctica de la historia, en la que los procesos sociales no se explican por determinismos mecánicos, sino por la lucha de clases como motor de la evolución

política. Esta concepción les permitió entender el subdesarrollo, no como una condición natural de los pueblos del Sur, sino como una consecuencia directa de la dependencia estructural impuesta por el capitalismo y el colonialismo. Para ambos, la liberación nacional debía ser acompañada necesariamente por una revolución social que erradicara las bases materiales de la dominación imperialista.

La lectura que Fidel hizo de Marx y Lenin estuvo mediada por una comprensión profunda de la realidad latinoamericana. Su interpretación del marxismo fue creadora, no dogmática, orientada a las condiciones históricas de Cuba y del Tercer Mundo. Desde su juventud, en sus intervenciones universitarias y posteriores discursos, insistió en que la independencia política era insuficiente, si no se acompañaba de la soberanía económica.

En su célebre discurso, en la VI Cumbre del MNOAL, afirmó que "el subdesarrollo no es fruto de la pereza o incapacidad de nuestros pueblos, sino consecuencia de siglos de saqueo colonial" (Castro Ruz, 1979). En esa afirmación se sintetiza una visión marxista adaptada al contexto periférico: la crítica al sistema mundial capitalista y la denuncia del orden económico internacional como mecanismo de explotación neocolonial.

Por su parte, Ernesto Guevara aportó una visión ética y humanista del marxismo. Para él, la revolución debía ser una obra de conciencia y de valores, no únicamente un proceso económico o político. Su pensamiento integró la racionalidad marxista con una moral emancipadora, en la que el hombre nuevo representaba el fin último de la transformación socialista, como se ve reflejado en *El socialismo y el hombre en Cuba*:

El hombre del siglo ^{xxi} es el que debemos crear, aunque todavía es una aspiración subjetiva y no sistematizada. Precisamente este es uno de los puntos fundamentales de nuestro estudio y de nuestro trabajo y en la medida en que logremos éxitos concretos sobre una base teórica o, viceversa, extraigamos conclusiones teóricas de carácter amplio sobre la base de nuestra investigación concreta, habremos hecho un aporte valioso al marxismo-leninismo, a la causa de la humanidad (Guevara, 1965).

Desde el punto de vista doctrinal, las coincidencias entre Fidel y el Che pueden agruparse en tres ejes principales: el antimperialismo, ya que ambos concebían la dominación imperialista como la forma superior del capitalismo en su fase contemporánea; el internacionalismo revolucionario, puesto que para ellos el triunfo de una revolución solo tenía sentido, si contribuía a la liberación de otros pueblos del sistema capitalista global; y la unidad del Tercer Mundo como bloque políticamente articulado frente a contexto de Guerra Fría (Moreno, 2022). En ese sentido, el ideario y el actuar de ambos encontró un terreno fértil en el MNOAL, además de que coincidió con sus principios fundacionales de esta organización.

Las corrientes ideológicas comunes entre Fidel Castro y Ernesto Guevara se tradujeron en una práctica política coherente, que colocó a Cuba en el centro del debate internacional sobre el no alineamiento. Ellos entendieron que el destino de los países del Tercer Mundo no podía depender de las potencias hegemónicas, sino de su capacidad para unirse y construir un modelo propio de desarrollo. Esta complementariedad entre el análisis estructural y el humanismo revolucionario explica la coherencia del pensamiento cubano dentro del MNOAL, dio origen a una doctrina política que rebasó las fronteras nacionales y contribuyó a dotar al movimiento de una identidad transformadora.

La participación de Fidel Castro Ruz en el MNOAL fue decisiva para la consolidación de su proyección política, ideológica y moral durante las décadas de 1970 y 1980. La presencia cubana en el seno del Movimiento se produjo en un contexto de redefinición de las relaciones internacionales, marcado por la expansión del sistema capitalista global, la crisis del modelo colonial y la emergencia de nuevos actores del Sur que reclamaban un papel activo en la construcción de un orden económico internacional más equitativo (Moreno, 2022).

El liderazgo de Fidel Castro en el MNOAL mostró su radicalidad con la celebración de la VI Cumbre del Movimiento en La Habana, en septiembre de 1979, y cuando Cuba asumió la presidencia *pro tempore* de la organi-

4 Cuadernos de Nuestra América

zación. Este acontecimiento constituyó un momento histórico, no solo para la diplomacia cubana, sino para el conjunto del Tercer Mundo (Lechini, 2022). En dicha intervención les dio un revés a las posiciones poco activas, inconscientes, que buscaban alejar la agrupación de sus principios iniciales y fomentar la neutralidad cómplice del imperialismo.



Escenario de la VI Cumbre MNOAL, Habana, 1979.

Estas tendencias fueron muy comunes en el grupo desde sus inicios, ya que diversos países que lo integraban no se mostraron a favor totalmente de la causa anticolonialista y respondían a los intereses occidentales. La intervención de Fidel se sustentó en una visión del internacionalismo revolucionario que articulaba los principios de independencia política, autodeterminación y justicia social con la necesidad de una acción colectiva de los países del Sur. Buscaba aclarar que la comunidad socialista compartía idénticos intereses de emancipación socioeconómica que el MNOAL.

La concepción fidelista del no alineamiento activo, expresada en su discurso de 1979, permeó los documentos rectores del MNOAL, en los cuales se reconoce el deber de los países del Sur de actuar colectivamente frente a las amenazas externas y los mecanismos de dominación económica. En este expresó:

Todo intento de enfrentar a los países no alineados con el campo socialista, es profundamente contrarrevolucionario y beneficia única y exclusivamente a los intereses imperialistas. Inventar un falso enemigo solo puede tener un propósito: rehuir al enemigo verdadero. El éxito y porvenir del Movimiento No Alineado estará en no dejarse penetrar, confundir ni engañar por la ideología imperialista. Solo la alianza más estrecha entre todas las fuerzas progresistas del mundo nos dará la fortaleza necesaria para vencer las todavía poderosas fuerzas del imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, y el racismo, y luchar exitosamente por las aspiraciones de justicia y paz de todos los pueblos del mundo [...]. Enajenarnos la amistad del campo socialista es debilitarnos y quedar a merced de las todavía poderosas fuerzas del imperialismo. Sería una estrategia torpe y una colosal miopía política (Moreno, citando a Castro, 2022).

Este discurso, pronunciado en el marco de la IV Conferencia del MNOAL, es una respuesta objetiva y directa a las alocuciones pronunciadas por numerosos Estados que criticaban la postura de Cuba y, en general, del Movimiento, en lo referente a sus relaciones con la antigua Unión Soviética. Túnez, Gabón (en nombre de los países africanos francófonos), Yugoslavia, India y Libia; entre otras naciones allí representadas, matizaron sus

discursos con un antisovietismo que sería replicado en el discurso de Fidel Castro, no solo en ese evento, sino también en la Cumbre celebrada en La Habana, en 1979, cuando expresó:

¿Que mantenemos relaciones fraternales con la comunidad socialista y la Unión Soviética? Sí, somos amigos de la Unión Soviética. Estamos profundamente agradecidos al pueblo soviético, porque su colaboración generosa nos ayudó a sobrevivir y a vencer en momentos muy difíciles y decisivos de la vida de nuestro pueblo, cuando incluso corríamos peligro de ser exterminados. Y ningún pueblo tiene derecho a ser ingrato. Estamos agradecidos [...]. No solo Cuba; Viet Nam, los países árabes agredidos, los pueblos de las antiguas colonias portuguesas, los procesos revolucionarios en muchos países del mundo, el movimiento de liberación que lucha contra la opresión, el racismo, el sionismo, el fascismo, en Sudáfrica, en Namibia, en Zimbabwe, en Palestina, y en otras partes tienen mucho que agradecer a la solidaridad socialista. Me pregunto si Estados Unidos o algún país de la OTAN ayudaron alguna vez a un solo movimiento de liberación en nuestro mundo. Estoy incluso convencido, y lo he dicho otras veces, de que sin el poder y el peso que hoy ejerce en el mundo la comunidad socialista, el imperialismo, acosado por la crisis económica y la escasez de materias primas fundamentales, no vacilaría en repartirse de nuevo el planeta (Castro, 1979).

Bajo el liderazgo de Fidel, el MNOAL adquirió una connotación política más activa, que trascendía la neutralidad pasiva frente a los bloques y asumía un compromiso con la emancipación de los pueblos oprimidos. En ese sentido, Fidel reinterpreto el concepto de "no alineamiento", transformándolo en un "alineamiento con los intereses de los pueblos", noción que aún conserva vigencia (Fortín *et al.*, 2020). La Habana sirvió como escenario de concertación entre movimientos de liberación nacional de África, Asia y América Latina, consolidando la posición del MNOAL como plataforma de apoyo a las luchas anticoloniales (Moreno, 2022).

La participación más significativa del Che vinculada con el MNOAL se produjo durante la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) celebrada en Ginebra en 1964, donde encabezó la delegación cubana. Aunque la reunión no fue una cumbre formal del Movimiento, en ella coincidieron varios de los líderes fundadores y principales referentes del MNOAL, como Gamal Abdel Nasser, Kwame Nkrumah, Jawaharlal Nehru y Josip Broz Tito. En dicha reunión expresó:

Saludamos [...] a los pueblos de Zambia, Malawi y Malta y hacemos votos porque estos países se incorporen desde el primer momento al grupo de naciones no alineadas que luchan contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo [...]. Nosotros queremos construir el socialismo; nos hemos declarado partidarios de los que luchan por la paz; nos hemos declarado dentro del grupo de países no alineados, a pesar de ser marxistas-leninistas, porque los no alineados, como nosotros, luchan contra el imperialismo. Queremos paz, queremos construir una vida mejor para nuestro pueblo y, por eso, eludimos al máximo caer en las provocaciones maquinadas por los yanquis, pero conocemos la mentalidad de sus gobernantes; quieren hacernos pagar muy caro el precio de esa paz. Nosotros contestamos que ese precio no puede llegar más allá de las fronteras de la dignidad.

En síntesis, el discurso de Guevara¹ expresó con claridad la esencia del pensamiento que posteriormente definiría el posicionamiento de Cuba dentro del MNOAL: la denuncia de las estructuras económicas internacionales que perpetuaban la dependencia y el subdesarrollo, y la necesidad de una acción colectiva del Sur para transformar esas estructuras. La intervención del Che representó un salto cualitativo en la conceptualización del no alineamiento. Mientras muchos Estados concebían el Movimiento como un mecanismo

1 Es meritorio señalar, además, que Zambia y Malawi se insertaron en el MNOAL, en 1964. Malta, lo haría en 1973, aunque suspendería su membresía en 2004.

6 Cuadernos de Nuestra América

para evitar compromisos con los bloques en conflicto, Guevara lo interpretó como una estrategia activa de emancipación, de lucha contra el imperialismo y el neocolonialismo.

Su crítica al sistema económico internacional anticipó las discusiones posteriores sobre el nuevo orden económico internacional, al señalar que el intercambio desigual y la explotación de los países del Tercer Mundo por las potencias industriales impiden cualquier posibilidad real de desarrollo autónomo (Guevara, 1964). Este análisis económico-político, inspirado en una lectura marxista de las relaciones internacionales, se convirtió en un eje permanente del discurso cubano dentro del MNOAL.

La solidaridad, entendida como práctica concreta, implicaba el apoyo a los movimientos de liberación nacional en África, Asia y América Latina, en coherencia con su propia praxis internacionalista en el Congo y Bolivia (Martínez, 2014). Finalmente, la autonomía de los pueblos se traducía en la defensa intransigente de la soberanía nacional, pero también en la construcción de un proyecto económico independiente, libre de las imposiciones del capital transnacional.

A diferencia de otros líderes del Tercer Mundo que veían el no alineamiento como una política de equilibrio, el Che lo concibió como un instrumento de ruptura con las estructuras de dominación. En su pensamiento, la independencia política carecía de sentido, si no se acompañaba de la independencia económica, y esta última solo podía lograrse mediante la cooperación entre los países del Sur y la planificación socialista del desarrollo (Moreno, 2022). Estas ideas estuvieron presentes posteriormente en la política cubana dentro del MNOAL, particularmente durante la presidencia de Cuba en 1979, cuando Fidel Castro retomó varios de los postulados *guevarianos* sobre la integración económica del Tercer Mundo y la lucha contra el imperialismo financiero.

En el plano simbólico, la figura del Che adquirió una relevancia especial dentro del MNOAL al convertirse en símbolo del compromiso moral y revolucionario del Sur global. Su pensamiento trascendió las fronteras de la diplomacia y se proyectó como un referente ideológico y activo para las generaciones de dirigentes del Movimiento.

Gran parte de lo anterior se debe a la misión militar que llevó a cabo en la actual República Democrática del Congo (RDC)² para apoyar las fuerzas revolucionarias congoleñas en 1965, la cual demostró que el Che llevaba los principios de descolonización, de autodeterminación y solidaridad, y antimperialismo fuera de sus discursos. La campaña militar cubana de apoyo en el Congo bajo el liderazgo del Che reforzó la imagen de una Cuba comprometida con las causas justas y defensoras de los principios del MNOAL.

Tal como se evidenció en la Cumbre de La Habana (1979), los postulados de Guevara seguían siendo citados como guía ética del compromiso no alineado (Martínez, 2014). En las cumbres posteriores a su muerte, la presencia del Che se evocó constantemente como expresión de coherencia entre discurso y acción, entre palabra y sacrificio.

La influencia del pensamiento político de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara en el MNOAL no se limitó a sus intervenciones discursivas o la participación de Cuba en las cumbres. Su legado ideológico se incorporó progresivamente a los principios operativos, las declaraciones políticas y la agenda de Cooperación Sur-Sur que han definido la evolución del Movimiento durante más de seis décadas. La vigencia de esas ideas radica en su capacidad para adaptarse a contextos cambiantes, manteniendo como eje central la defensa de la soberanía, la justicia social y la transformación del orden internacional.

El pensamiento de Fidel y el Che influyó directamente en la proyección emancipadora del MNOAL. Ambos coincidieron en que el no alineamiento debía entenderse no como una posición pasiva de neutralidad, sino como un instrumento de lucha contra todas las formas de dominación. Este principio quedó reflejado en las

2 La RDC se integró al MNOAL en 1964.

declaraciones finales de las cumbres de Argel (1973), La Habana (1979), Harare (1986) y Cartagena (1995), donde el Movimiento reafirmó su compromiso con la independencia nacional, la autodeterminación de los pueblos y el rechazo a las políticas intervencionistas de las potencias (Sidiropoulos y Carvalho, 2024).

En la dimensión económica, las ideas de ambos líderes encontraron expresión concreta en la promoción de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), demanda reiterada en los foros del MNOAL desde los años setenta (Lechini, 2022). Este concepto, derivado de la crítica guevariana al intercambio desigual, fue asumido por el Movimiento como objetivo estratégico frente al deterioro de los términos de intercambio, la concentración del capital y la dependencia tecnológica del Sur respecto al Norte.

El pensamiento de Fidel y del Che se tradujo en una concepción multilateral del internacionalismo, donde la cooperación entre los Estados debía sustentarse en la igualdad soberana y la no subordinación a bloques de poder. Este principio se convirtió en uno de los pilares de la identidad del MNOAL y sigue siendo una referencia obligada en su actuación contemporánea.

La herencia combinada de Fidel y el Che dotó al MNOAL de una ética política de resistencia, basada en la coherencia entre discurso y acción, la defensa de los valores humanistas y el rechazo al hegemonismo. Esta ética se ha mantenido viva en los debates contemporáneos del Movimiento sobre temas como el unilateralismo, las sanciones coercitivas y la guerra económica.

La aplicación de las ideas de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara en el MNOAL trasciende la dimensión histórica para constituirse en una matriz conceptual y política de largo alcance. Sus postulados sobre soberanía, justicia, solidaridad y unidad del Sur han sido internalizados en la práctica diplomática y en las estructuras de cooperación del Movimiento.

La continuidad de esos principios demuestra que el pensamiento de ambos revolucionarios no solo influyó en el desarrollo del MNOAL durante la Guerra Fría, sino que sigue orientando su actuación ante los desafíos contemporáneos de un orden mundial aún marcado por la desigualdad y la concentración del poder (Albuquerque, 2017). El MNOAL, al mantener vivas esas ideas, confirma su papel como espacio de resistencia y de búsqueda de un equilibrio internacional basado en la equidad, la independencia y la cooperación genuina entre los pueblos.

Conclusiones

El legado político de Fidel Castro y Ernesto *Che* Guevara en el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) permite concluir que ambos constituyeron pilares fundamentales en la configuración ideológica, ética y estratégica del Movimiento. Su pensamiento no solo influyó en la proyección internacional de Cuba, sino que también dotó al MNOAL de una identidad propia dentro del sistema internacional, basada en la defensa activa de la soberanía, la justicia social y la cooperación entre los pueblos.

En primer lugar, la coincidencia doctrinal entre Fidel y el Che, sustentada en la tradición marxista, el antiperperialismo y la solidaridad internacionalista, sirvió de base para la interpretación revolucionaria del no alineamiento. Ambos comprendieron que la neutralidad no podía significar indiferencia, sino una posición política de resistencia frente a la dominación de los bloques hegemónicos. Bajo esa concepción, el MNOAL adquirió un carácter transformador, orientado a modificar las estructuras de poder global y a crear un espacio de representación autónoma para el Sur global.

En segundo lugar, la participación directa de Fidel Castro en el MNOAL representó un momento de madurez política del Movimiento. La presidencia cubana, asumida en 1979, consolidó la visión fidelista de un no alineamiento activo, antiperperialista y comprometido con las causas de los pueblos oprimidos. En su liderazgo, el MNOAL dejó de ser una agrupación de intereses diversos y dispersos para transformarse en un bloque político

8 Cuadernos de Nuestra América

con objetivos definidos: la lucha por un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), la solidaridad con los movimientos de liberación nacional y la defensa de la independencia económica y política de los países en desarrollo.

En tercer lugar, la aplicación práctica de las ideas de Fidel y el Che en el funcionamiento del MNOAL se ha manifestado en tres planos fundamentales: político, económico y moral. En el plano político, se tradujo en la defensa intransigente de la soberanía nacional y la autodeterminación, principios que el Movimiento mantiene como eje de su identidad. En el plano económico, sus ideas se reflejan en la persistente demanda del NOEI, en las propuestas de cooperación intrasur y en la búsqueda de un modelo de desarrollo equitativo. Finalmente, en el plano moral, su influencia se evidencia en la ética de solidaridad, cooperación y resistencia que ha caracterizado históricamente al MNOAL frente a las políticas de dominación global.

Por tanto, la vigencia de sus ideas en el MNOAL se expresa en la permanencia de un ideal que continúa guiando la acción política de numerosos Estados: la búsqueda de un orden internacional justo, solidario y equitativo, en el que la independencia y la cooperación sustituyan a la dominación y la desigualdad. En la medida que el Movimiento mantenga viva esa esencia, Fidel y el Che seguirán siendo no solo sus inspiradores históricos, sino también sus más actuales y necesarios pensadores.

Referencias bibliográficas

- Castro, F. (3 de septiembre de 1979). *Discurso pronunciado en la VI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana.
- Fortín, C., Heine, J. y Ominami, C. (2020). *El no alineamiento activo: un camino para América Latina*. Nueva Sociedad. https://eulacfoundation.org/system/files/digital_library/2023-07/el_no_alineamiento_activo_un_camino_para_america_latina_nueva_sociedad.pdf
- Guevara, E. (11 de diciembre de 1964). *Discurso pronunciado en la Asamblea General de las Naciones Unidas*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana.
- Guevara, E. (1965). *El socialismo y el hombre en Cuba*. Editorial Ocean Sur. https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191016042156/el_socialismo_y_el_hombre_en_cuba.pdf
- Lechini, G. (2022). *Algunas reflexiones sobre el reordenamiento mundial y la Cooperación Sur-Sur*. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2314-27662022000100294
- Martínez, F. (2014). *El Che comprendió que la revolución de Cuba necesitaba un pensamiento propio, y lo elaboró*. <https://nuevapensamientocritico.org/2025/05/18/el-che-comprendio-que-la-revolucion-de-cuba-necesitaba-un-pensamiento-propio-y-lo-elaboro/>
- Moreno, A. (2022). *El Movimiento de Países No Alineados. Fundamentos, historia e identidad: una visión cubana*. Tomo I: de 1955 a 1976. Ediciones Política Internacional. <https://www.pcc.cu/sites/default/files/documentos/2024-02/el-movimiento-de-paises-no-alineados-ti.pdf>
- Sidiropoulos, E. & Carvalho, G. (2024). *El Sur Global y el no alineamiento*. <https://archivosdelpresente.com/articulos/el-sur-global-y-el-no-alineamiento/>